RECENSIONES Reviews

BARAÚNA, T. y MOTOS, T. (2009) De Freire a Boal. Pedagogía del Oprimido -Teatro del Oprimido. Ciudad Real: Ñaque, 252 pp.

Actores somos todos nosotros, y ciudadano no es aquel que vive en la sociedad: ¡Es aquel que la transforma! (Augusto Boal).

En un contexto mundial convulso, presidido por la galopante crisis económica, el problema del terrorismo fundamentalista islámico, la catástrofe del terremoto de Haití, la pérdida de valores humanos, la inmigración, la crisis del modelo familiar convencional y del educativo..., resuenan, todavía con mayor fuerza si cabe, las palabras de este gran visionario del teatro social que ha sido el brasileño Augusto Boal quien supo, de manera práctica v admirable, dar forma al modelo educativo de su compatriota, el también brasileño Paulo Freire, para generar toda una propuesta concreta de regeneración democrática, fundamentada en un nuevo modelo social: el Teatro del Oprimido.

El Teatro del Oprimido nació en Brasil en 1971, bajo la joven forma del Teatro Periódico, con el objetivo específico de tratar problemas locales y, muy pronto, era utilizado a lo largo del país. El Teatro Foro comenzaba a aparecer en Perú, en 1973, como parte de un programa de alfabetización y ahora se practica en 70 países. Así creciendo, el Teatro del Oprimido desarrolló el Teatro Invisible en Argentina como una actividad política, y el Teatro Imagen para establecer diálogo entre Naciones Îndígenas y descendientes hispanos, en Colombia, Venezuela, México... Hoy en día, estas formas de expresión-acción-transformación son utilizadas en todo tipo de diálogos. En Europa, el Teatro del Oprimido se expandió y apareció la modalidad

conocida como Arco Iris del Deseo, primero para entender problemas psicológicos, más tarde para crear personajes en una obra de teatro. De vuelta a Brasil, el Teatro Legislativo nació en 1986 para ayudar a que el deseo de la población llegase a ser ley y lo fue al menos hasta 13 veces, cuando Darcy Ribeiro, vicegobernador del Estado de Río de Janeiro, ayudó a Boal a sacar adelante proyectos relacionados con la prevención de enfermedades de transmisión sexual, derechos humanos en comunidades empobrecidas, educación juvenil v política educativa en las prisiones. El Teatro Legislativo se convirtió en un complemento dinamizador de la democracia representativa, fundamentado la democracia directa propiciada por la acción popular en los talleres teatrales de esta nueva modalidad del Teatro del Oprimido.

El dramaturgo Tadeusz Kantor confiaba, ciegamente, en los procedimientos creativos que emanaban del mundo surrealista y dadaísta (el azar, la intuición, el automatismo, la travesura, los juegos, los sueños, la destrucción, el collage) porque otorgaba una importancia suprema al objeto pobre e insignificante encontrado y, en definitiva, perseguía la creación de un espacio más dinámico que en el que vivimos, más autónomo, más rico en significados inesperados. Y es que el fin del arte y, por ende, de la educación nunca debería ser el perfeccionamiento de la forma sino la liberación de la vida y de sus procesos. Esta idea es, en suma, la que subyace en esta interesante y oportuna publicación, en este libro de fácil lectura y cargado de multitud de propuestas prácticas, presentado por la profesora brasileña Tania Baraúna, especialista en teatro social, y el prestigioso profesor Tomás Motos, auténtico referente de la Pedagogía de la Expresión en nuestro país.

La publicación, dividida en tres partes, aborda, en su primera parte, las trayectorias vitales de Freire y Boal y los puntos de unión entre las acciones socioeducativas de la Pedagogía y del Oprimido del Teatro del Oprimido. En una segunda parte, se recorren las distintas técnicas del Teatro Foro, Teatro Periodístico, Teatro Invisible, Teatro Imagen, El Arco Iris del Deseo, Teatro Legislativo y la figura de ese indispensable artista-pedagogo, verdadero animador v conductor de las modalidades del Teatro del Oprimido que es el coringa. Finalmente, la última y tercera parte del libro, recupera una reflexión práctica sobre la relación entre Teatro y Educación y el caso de las Marías de Brasil, como centro de Teatro del Oprimido.

No sólo las bodas y los funerales son espectáculos, sino también los rituales cotidianos de los que, por su familiaridad, no somos conscientes. El uso del espacio, el lenguaje del cuerpo, la elección de las palabras y la modulación de la voz, la confrontación de ideas y pasiones, todo lo que hacemos en el escenario, lo hacemos siempre en nuestras vidas... Todas las sociedades humanas son espectaculares en su día a día, y producen espectáculos en momentos especiales. Son espectaculares como forma de organización social, y producen espectáculos. Incluso de forma consciente, las relaciones humanas se estructuran de forma teatral.

Frente a una sociedad en la que lo aparente, lo virtual y lo simulado sustituye a la realidad y en la que optamos por la vía escapista, lanzándonos de cabeza a los mundos que otros construyen para nosotros, sin ser conscientes de los efectos que esta deserción puede llegar a producir en nuestras vidas, este magnífico libro de Tania Baraúna y Tomás Motos nos inicia en un nuevo modelo de alternativa social, fundamentado en el concepto del «espect-actor»: una verdadera propuesta de regeneración social centrada en un nuevo rol de ciudadano activo y participativo, capaz de generar soluciones a los problemas que acontecen a la sociedad de su tiempo, gracias a la práctica de cualquier modalidad del Teatro del Oprimido.

ANTONIO CANTOS CEBALLOS